

Torque del duraznero

Taphrina deformans



Foto: Lic. Brom. Adriana Tarquini

Hospederos: duraznero; otras especies afectan otras drupáceas.

Órganos que afecta: todos los órganos verdes de la planta, sin embargo los daños son mayores en las hojas.

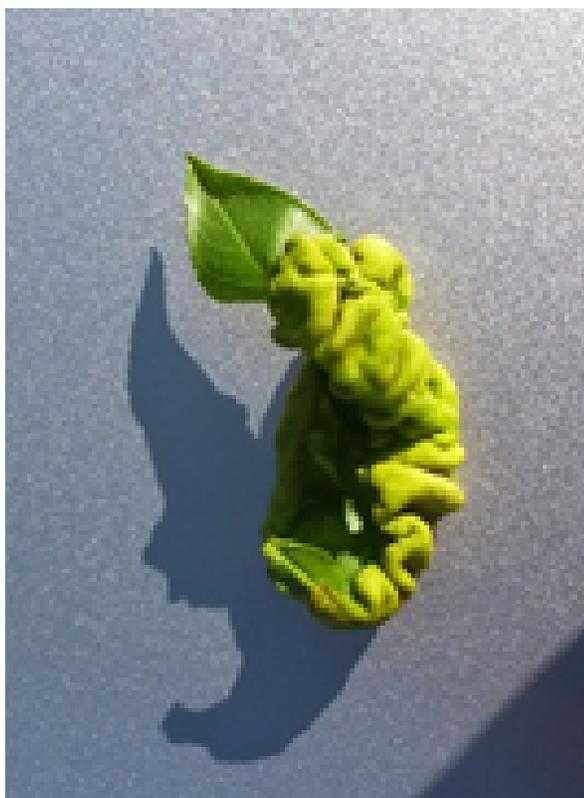
Fuentes de inóculo: conidios presentes en las grietas de la corteza de las ramas o brindillas y en menor grado entre las catáfilas de las yemas.

DESCRIPCIÓN

Taphrina deformans cumple una fase parasítica micelial y una fase epifítica tipo levadura. El crecimiento del micelio en los espacios intercelulares conlleva a la hipertrofia e hiperplasia característica de los tejidos infectados. En la superficie de la hoja se forman ascos desnudos, que contienen las ascosporas, que pueden germinar originando un micelio o gemar produciendo blastosporas (conidios).

SÍNTOMAS Y DAÑOS

Esta enfermedad puede atacar todos los órganos verdes de la planta. Frecuentemente, las hojas se observan carnosas, ampolladas y se vuelven quebradizas, con coloraciones que van desde el amarillo al rojo, y luego se cubren de una pulverulencia blanquecina, dada por las fructificaciones del patógeno. En ataques severos la defoliación es intensa y puede ocasionar el asoleado de frutos. El ataque a frutos no es muy frecuente, pero cuando ocurre poco después del cuaje se atrofian; si son afectados más tarde, suelen presentar sobrecrecimientos o especies de mamelones. Los brotes afectados se tornan carnosos, con entrenudos cortos, no sucede así cuando están lignificados. Cuando las flores son atacadas se deforman, generalmente abortan y caen.



Deformación de hojas, causada por torque del duraznero. Foto: Lic. Brom. Adriana Tarquini



Deformación foliar causada por torque del duraznero.
Foto: Lic. Brom. Adriana Tarquini

CONDICIONES PREDISPONENTES

Primaveras frescas (temperaturas entre 7 y 27°C),
lluviosas y húmedas.

MANEJO

- En primavera, conjuntamente con el manejo químico, destruir los brotes y hojas infectadas.
- Realizar tratamientos preventivos con fitofármacos que controlan también la viruela holandesa y se pueden realizar en otoño o a la caída de las hojas.
- En primaveras lluviosas y frescas, pulverizar a partir de yema hinchada. Continuar con tratamientos en floración, cuando se dan las condiciones predisponentes.

Ponti I. y Laffi, F. (1993). Malattie critogamiche delle piante da frutto. Verona, Italia. Edizioni L'informatore Agrario. 240 pag.

Smith, I.; Dunez, J.; Lelliott, R.; Phillips, D.; Archer, A. Manual de enfermedades de las plantas. Ediciones Mundi Prensa. 1992. Pág. 445. 2009. Pág. 292-293.

BIBLIOGRAFÍA E INFORMACIÓN

ADICIONAL

Cucchi, N.; Becerra, V. Manual de tratamiento Fitosanitarios para cultivos de clima templado bajo riego. Sección III: Vid Tomo I. Ediciones INTA. Centro Regional Mendoza-San Juan. 2007. Pág. 292-293

Ogawa, J.M. e English, H. (1991). Diseases of temperate zone tree fruit and nut crops. Oakland, USA. University of California, Division of agriculture and natural resources Publication 3345. 461p.

